

ESTIBALZ



MARZO

1948

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos del Monasterio de Estíbaliz, con censura eclesiástica

SUSCRIPCION. AL AÑO. 10 PESETAS.—NUMERO SUELTO 1 PESETA

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ" radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vitoria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

3.^a Avítese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

ACTUALIDAD

Se acerca el gran día.

SECCION MARIANA

Junto a la Cruz. (Poesía).

SAGRADA LITURGIA

La voz del Papa y la Liturgia, por Lázaro Seco, O. S. B.

¡Válgame San Pedro! ¡Qué Evangelio más largo!, por Benito Tapia, O. S. B.

HISTORIA Y ARTE

La Sábana Santa, por Albino Ortega, O. S. B.

Al Cristo de la buena muerte, por José M.^a Pemán.

RELATOS EJEMPLARES

La luz de la Virgen, por Lázaro Seco, O. S. B.

CRONICA DE ESTIBALIZ

BIBLIOGRAFIA

GRABADOS:

Imagen de la Virgen de los Dolores, venerada en Irún.—Copia de la Sábana Santa de Turin, del relicario de Silos.—Dos aspectos de las obras, próximas a su fin, del apartadero ferroviario de Estíbaliz.—Grupos de jóvenes alaveses que han practicado ejercicios espirituales.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria



¡LABRADOR.....!

Te esfuerzas en trabajar y en economizar para asegurarte una vejez
tranquila y para asegurar el porvenir de tus hijos

SI DESEAS DAR LA MAXIMA SEGURIDAD Y LAS
MAXIMAS GARANTIAS A TUS ECONOMIAS

DEPOSITALAS EN LA

**Caja de Ahorros y Monte de Piedad
de la Ciudad de Vitoria**

PORQUE SU PRINCIPAL OBRA SOCIAL ES INCREMENTAR SUS RESERVAS para que unidas a la garantía que te ofrecen la prudencia de todas sus operaciones, la solidez de sus inversiones, el respaldo del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria y la protección del Estado

TU ESFUERZO, CONVERTIDO EN AHORRO DEPOSITADO EN LA CAJA DE AHORROS DE LA CIUDAD DE VITORIA SEA, COMO LO ES, EL DE MAYOR SEGURIDAD

CHOCOLATES EZQUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

LA ELECTRICA HARINERA
SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Cp.^a, S. L.

FABRICA DE HARINAS
SISTEMA "ROBINSON"

Harinas - Salvados - Piensos
Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

URRETAVIZCAYA

FABRICA Y ALMACENES
DE MUEBLES

Ahorrára dinero comprando
en esta casa los muebles que
necesite :-: Gran surtido

Postas 43 y 46. VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(M A R I A N I S T A S)
LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias
generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes,
directivos y de cristianos recios.

Enseñanza Primaria y Media :—: Internado

CASTILLA. NUM. 6 TELEFONO. 1835

VITORIA

FERRETERIA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

Independencia, número 20

Teléfono. 1931

VITORIA

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO VII

ES

Marzo 1948

ES

Número 75

Se acerca el gran día

EL anuncio de las fiestas que han de celebrarse en honor de Santa María de Estíbaliz con motivo del 25º aniversario de su solemne coronación canónica, ha hecho saltar de gozo el corazón de todos los que somos sus hijos.

El tiempo nos va ya aproximando a tan gran día. Y queremos todos que ese día revista todos los caracteres de otro triunfo de nuestra devoción filial hacia tan celestial Madre.

Mientras llega ese gran día, preparémonos a celebrarlo cual conviene; ante todo el entusiasmo interno, porque del corazón brotará al exterior el más jubiloso homenaje que podamos ofrecer a nuestra Reina y Patrona.

Nuestros superiores y autoridades ya se han preocupado de ultimar los detalles del programa de los actos para conmemorar tan imborrable fecha. El 9 de marzo la Junta Suprema de la Cofradía, de acuerdo con el Rvdmo. Prelado, Excma. Diputación Foral y Ayuntamiento de Vitoria, acordó aprobar las grandes líneas del Programa, que aquí transcribimos:

Solemne Novenario de la Cuadrilla-Hermandad de Vitoria en la parroquia de San Pedro, con sermones del M. I. Sr. Don Emilio Enciso.

Este Novenario terminará el día 2, primer Domingo de Mayo, en el Santuario de Estíbaliz.

El mismo día 2, se inaugurará el ramal del apartadero del ferrocarril vasco-navarro al Santuario de Estíbaliz, con asistencia de todas las autoridades. Bendecirá las obras—las cuales, lo podemos ya adelantar, están magníficamente ejecutadas—el Sr. Obispo de la diócesis. Después del primer viaje inaugural del tren, trasladando a autoridades e invitados, tendrá lugar una solemne Misa de Pontifical.

El 6 de mayo, día de la Ascensión y 25º aniversario de la Coronación de Santa María de Estíbaliz, solemnes actos en la escalinata de la Diputación Provincial. Habrá Misa de Pontifical y dirigirá la palabra el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, Dr. Eijo y Garay, Obispo que fué de Vitoria y el que coronó la sagrada Imagen.

El Domingo 9, extraordinaria fiesta en el Santuario de Estíbaliz, a la que concurrirá una magna peregrinación.

SECCION MARIANA

Junto a la Cruz

¡Oh Virgen inmaculada!
¿A quién podré compararte
al pie de la cruz sagrada
con el alma traspasada
y el corazón parte a parte?

Lloras viendo agonizar
a tu Hijo idolatrado;
miras la muerte llegar
y con sus alas velar
el sol de su rostro amado.

Avecillas que cantabais
en la gruta de Belén;
Ángeles que gloria dabais
a Aquel a quien adorabais
cuando os formó en el Edén.

Pastorcillos que escuchasteis
en los cantares del cielo
la nueva que celebrasteis
cuando al Niño festejábais
reclinado en duro suelo.

Venid y ved al Amado
el que de galas vestía
la primavera, y sembrado
dejó el espacio encumbrado
de luciente pedrería.

Venid con rostro contrito
de María en derredor,
que en su corazón bendito
clavó tan atroz delito
siete espadas de dolor.



¡Oh María, obra preciosa
que de las manos de Dios
salió la más portentosa
única, acabada, hermosa,
sin que pudiera haber dos!

Yo también, Madre querida,
contigo vengo a llorar
ya que comprendo advertida
ser los yerros de mi vida
la causa de tu penar.

SAGRADA LITURGIA

La voz del Papa y la Liturgia

YA ha llegado a todos los ámbitos del mundo católico no sólo la noticia sino también el texto mismo de la reciente Encíclica de Su Santidad Pío XII "*Mediator Dei*", sobre la sagrada Liturgia. Podemos calificar su publicación de verdadero acontecimiento.

Nosotros que, de una manera modestísima, creyendo cumplir una de las principales obligaciones, tratamos de llevar a nuestros lectores normas y orientaciones acerca de la sagrada Liturgia, hemos recibido con ello especial satisfacción y reconfortante aliento.

La extraordinaria extensión de la Encíclica no hace factible sea publicada en las páginas de nuestra Revista. Pero a ella hemos de acudir muchas veces para beber la auténtica y oficial doctrina acerca de punto tan importante; porque en ella el Santo Padre ha consagrado con su supremo magisterio el llamado movimiento litúrgico, que tantos frutos ha producido ya en la Iglesia de Cristo.

En esta luminosa Encíclica queda maravillosamente sintetizado todo un cuerpo de doctrina que será, de aquí en adelante, el más apto para dirigir y avivar toda clase de actividades. Con ello, quedan también resueltas muchas dudas, condenados no pocos abusos, garantizadas felices iniciativas, encadenadas posibles imprudencias...

Al consagrar el Papa los esfuerzos realizados por llevar al pueblo a las verdaderas y más fecundas fuentes de piedad, quiere que los ministros sagrados sigamos trabajando en la educación litúrgica del pueblo fiel, invitando a éste a prestar atentos oídos a tan fructíferas enseñanzas.

Todo ello servirá, sin duda, para amar más y participar mejor en el culto oficial que la Iglesia tributa a Dios por medio de su Liturgia, procurando, a la vez, la santificación de las almas.

Lázaro Seco. O. S. B.

¡Válgame San Pedro! ¡Qué Evangelio más largo!

TRES campanillazos secos trepidan en el andén de la estación. Gritos, empujones... cerrar furibundo de portezuelas. Un segundo toque y la máquina se pone en movimiento, lanzando resoplidos como un monstruo fatigado.

Entre la masa incolora de los viajeros se oculta en un departamento de tercera, un humilde cura de aldea, rezando los latines de su Breviario. Junto a él va un aldeano de la llanada alavesa: un hombrón tallado y fuerte, color bronceado, pupilas de carbón.

Don Rufino ha terminado su rezo y al enfundar el Breviario mira de través y grita con admiración gozosa: —Hombre, Pedro! ¡Tú por aquí? ¡No te había conocido!

—Yo va conocerle sí, pues; pero a cada uno lo suyo y a Dios lo de todos.

—¡Bien hombre! ¿Qué vienes hasta San Sebastián?

—No, señor, que voy hasta Alsásua.

—¡Oye, oye! Pero veo que vas muy acompañado. Si llevas más bultos que un viajante, Estraperlo ¿he? Cuidado con la policía!

—Mal asunto es, pero creo que ésta, como otras pasadas, se la jugaré. Y ¿qué estaría bien que los perniles de Pedro se los trincasen esos buenos amigos?

—Pero ¿qué barbaridad! ¿Llevas en la maleta tus perniles?

—Lo que tiene el no haber estudiado! Quería decir los de mis cerdos.

—Buena fruta es esa, Pedro, para no ser codiciada.

—¡Y cara!

—¡A cuánto los vendes?

—A como salga. Y cuanto más mejor. Necesito este año comprar una vaca y retejar el borde y cueste lo que cueste, de los perniles lo he de sacar.

—¡Y la conciencia?

—Como era verde, se la comió un burro. Además, señor Cura: el quinto no matar y la caridad comienza por el propio hogar.

—Y el séptimo no burtar.

—Conforme, don Rufino. Pero qué quiere, usted; desde que han venido estos emperados tiempos del estraperlo, no hay escrúpulos de conciencia y todos hemos aprendido a *calcular*. Y Pedro, sonriendo maliciosamente levantó la mano izquierda a la altura de su pescuezo, cerrando uno a uno los dedos: significativo ademán que todos sabemos traducir.

—Y no estoy del todo conforme, Pedro. ¡Mira, que retejar un borde y comprar una vaca con dinero de estraperlo. pesan mucho sobre la conciencia!

—No tenga esos temores, señor Cura, que ya sabe: Pedro es fiel cristiano como su padre, como su abuelo y como lo fué su tatarabuelo.

—Bien. Me fío de tí. Pero de esto basta. Ahora me vas a permitir que yo te hable de lo mío.

—Tiene usted la palabra.

—Sabrás que hoy es Viernes Santo, que mañana es Sábado Santo y...

—Y que a otro día es Pascua, respondió Pedro en el mismo tono.

—Bueno. Y sabes ¿a dónde voy por este camino?

—Si; al mismo, pues, a donde van todos ustedes. A saber si el domingo oí Misa, si el jueves asistí a la procesión; si hoy pienso ir a las *Tinieblas* y si el día de Pascua cumpliré con Pascua.

—Ni más ni menos; veo que has adivinado mi pensamiento. ¡Chico no eres tonto y las coges al vuelo!

—Nunca lo fuí. Y eso que no he estudiado latín. Pero con usted además de listo, que lo soy con todos, salva la modestia, voy a ser terriblemente sincero.

—Bien, tú dirás.

—Pues mire. El domingo sí que asistí a Misa, porque Pedro como fiel cristiano, nunca la dejó. Pero ¡válgame San Pedro!, por poco, por poco me salgo a la mitad. Mire, usted, que el Cura comienza el Evangelio en sin señal de la cruz ni nada. Y después que aquello no terminaba nunca. Ya estaba aburrido y desesperado, porque había dejado en casa cociendo la caldera de los cerdos. Miraba pa todas partes a ver lo que hacían los demás, cuando veo que salen de la Sacristía tres curas revestidos de alba y que se suben al altar mayor, donde se celebraba una misa cantada, que yo no quise oír por parecerme más larga. Cuando les vi me fuí derecho hacia ellos. Siquiera estos que son tres terminarán más antes, me dije. Pero ¡quía! Empiezan a cantar una cosa rara que no se parecía al Credo ni a la Magnífica. El uno muy alto, el otro más bajo y el otro muchísimo más; como mis chicos o cuando se hacen burla, lo mismo lo mismo. Esto es cosa de ellos, me dije. Pues ¡ay sos quedáis! Y me fuí corriendo a mi altar. ¡Qué bien dice el refrán que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer! Cuando llegué, encontré al cura tumbado en medio. Se conoce, que también él se había cansado con aquel Evangelio tan largo. Pero menos mal que lo otro de la Misa fué como siempre; si no créame, Pedro, por primera vez se queda sin Misa.

Algunos que de lejos presenciaron el diálogo, dicen que don Rufino rió a mandíbula batiente, tanto que por poco se le cae la campanilla.

Otros, que recriminó duramente la ignorancia desvergonzada del pobre gayán; pero todos coinciden en que le dió una explicación detallada de esta ceremonia litúrgica y que el buen Pedro en los años siguientes pudo asistir no sólo con atención a los largos Evangelios de la Pasión, sino hasta con devoción.

Por si tú, hermano lector, te encuentras a la misma altura litúrgica de Pedro, voy a desempeñar contigo, por algunos momentos, el papel de don Rufino.

Durante la liturgia de la Semana Santa, seguimos a Jesucristo en el camino doloroso de su Pasión, a través del texto de los cuatro Evangelios. El Domingo de Ramos, todos los fieles mientras su recitación deben estar de pie teniendo el ramo triunfal en la mano derecha, como testimonio entusiasta de nuestra fe en la realeza del divino crucificado. En señal de duelo, los acólitos se acercan al ambón sin ciriales; no se incienso el misal, ni saluda el diácono al pueblo con el emocionado grito del "Dominus vobiscum". Algunos de estos signos exteriores de solemnidad, como la incensación, se reservan para la segunda parte del Evangelio. En las Misas solemnes, suelen cantar la pasión tres diáconos, revestidos sólo de alba y estola cruzada por el hombro izquierdo, distintos generalmente de los de la Misa. Su composición musical se distribuye en forma de diálogo, cuyos actores son: Jesucristo (+), el Cronista (C), que asume el papel de historiador, y la Sinagoga (S) que interpreta los diálogos de los personajes aislados. A estos tres se añade el coro o la asamblea de los fieles que grita a pleno pulmón las iras del pueblo deicida y los diálogos en plural. Cuando el Cronista anuncia el pregón fúnebre de la muerte del Salvador, los ministros sagrados se postran a lo largo del presbiterio, durante el rezo de un padrenuestro, y los fieles caen de rodillas en actitud de adoración humilde. La severa melodía de la Pasión fué compuesta en 1585 por Tomás Luis de Victoria, español, natural de Avila, y contemporáneo de Palestrina. Tal como hoy se canta presenta algunos retoques melódicos de los monjes de Solesmes, célebre abadía benedictina de Francia. Esta recitación musical de la Pasión tiene un carácter dramático. La entonación del Cronista es de una sencillez adusta y patética. Jesús habla con una severidad melancólica, reposada y serena. La Sinagoga y el populacho se desfogon en gritos erizados de odio mortal.

Benito Tapia Renedo, O. S. B.

HISTORIA Y ARTE

La Sábana Santa

S I todas las reliquias de la sagrada Pasión son veneradas y estimadísimas para el cristiano, la de la Sábana Santa, primeramente por su tamaño y después por lo que representa, tiene un valor especialísimo.

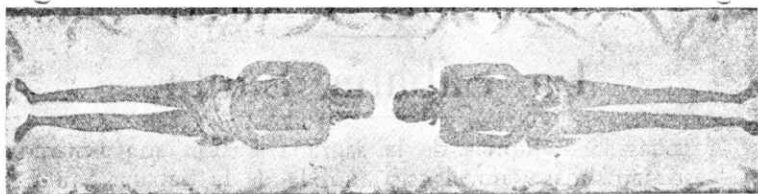
Porque ya que Dios Nuestro Señor, en sus inescrutables designios, no ha querido que nos quedase un retrato auténtico de Jesucristo en pintura o en escultura, a imitación de algunos emperadores o grandes hombres de la época, sin embargo ha tenido especial cuidado en que no nos faltara, a las generaciones venideras, un esbozo, aunque fuese imperfecto de la figura venerabilísima del Redentor; y ese esbozo le tenemos en aquella *sábana limpia* que compró el discípulo José de Arimatea, para enterrar el cuerpo del Señor.

Gracias a ella, podemos reconocer la figura entera del Señor con sus más delicados pormenores y señales; pues cada uno de los golpes y mínimas heridas que el Cristo recibió en su sacratísima Pasión, se ven minuciosamente transparentados en ese lienzo maravilloso; ahí la figura del Salvador aparece nobilísima, anatómicamente perfecta, divinamente hermosa. Su altura es de 1'80 centímetros, y la corpulencia perfectamente proporcionada. El semblante expresa inefable dolor y piedad; la barba y el cabello son ondulados y abundantes; en la frente y en la nuca aparecen las señales de la corona de espinas; las llagas de las manos no están en las palmas mismas, sino más bien en la parte carnosa y cercana de las muñecas; finalmente la herida del costado se ve al lado derecho y no al izquierdo, como muchas veces se representa en los crucifijos.

Ahora bien, ¿cómo se ha podido obtener una representación tan completa y detallada de la figura del Señor? Nos dice el Evangelio que los discípulos embalsamaron y enterraron el santo Cadáver, como era costumbre entre los judíos.

Y anota alguno de los evangelistas que la cantidad de mirra, de áloes y perfumes que emplearon sería como de cien libras.

Pues esa mezcla y esos ingredientes olorosos produjeron tales reacciones químicas al contacto con el santo cuerpo difunto, que las emanaciones evaporadas traspasaron todo el vendaje con que estaban cubiertos cada uno de los miembros del Señor, y fueron a depositarse en el sudario exterior que le envolvía completamente, quedando así grabados, como en una placa fotográfica, todos y



Copia de la Sábana Santa de Turin, custodiada en el relicario del monasterio de Santo Domingo de Silos

cada uno de los rasgos de la persona del Salvador. Los sabios modernos han examinado detenidamente el sagrado Lienzo y comprobado que su composición es de un tejido tan especial que no se usaba ya ni en el siglo II; y la figura en él impresa es una verdadera negativa, al modo como la cámara fotográfica nos reproduce actualmente las imágenes negativas.

¿Dónde se halla actualmente esa preciosa reliquia del Santo Sudario?

Sus vicisitudes han sido tantas a través de los siglos que, verdaderamente ha podido conservarse hasta el día de hoy, por un verdadero milagro. Primeramente estuvo en Oriente hasta el tiempo de las Cruzadas, en que fué traída a Europa y depositada en Francia. Después, en el siglo XVI, por iniciativa de san Carlos Borromeo, se la trasladó a Turín, de Italia, en cuya Catedral permanece y donde recibe continuamente el culto de los fieles que de todas partes acuden a venerarla.

Albino Ortega, O. S. B.

Al Cristo de la buena muerte

¡Cristo de la buena muerte,
el de la faz amorosa,
tronchada, como una rosa
sobre el blanco cuerpo inerte
que en el madero reposa!

Quiero en santo desvarío
besando tu rostro frío
besando tu cuerpo inerte,
llamarte mil veces mío...
Cristo de la buena muerte,

Y a cambio de esta alma llena
de amor que vengo a ofrecerte,
dame una vida serena
y una muerte santa y buena...
¡Cristo de la buena muerte!

Señor, aunque no merezco
que tú escuches mi quejido
por la muerte que has sufrido
escucha lo que te ofrezco
y escucha lo que te pido:

A ofrecerte, Señor vengo
mi ser, mi vida, mi amor,
mi alegría, mi dolor;
cuanto puedo y cuanto tengo;
cuanto me has dado, Señor.

José M.^o Pemán

E. ROMERO

Maquinaria y Material Eléctrico

Plaza de Bilbao, 1 y Guetaria, 23

SAN SEBASTIAN

Frontón URUMEA

GRANDES PARTIDOS
TODOS LOS DIAS

SAN SEBASTIAN

MUY AGRACIDIDOS A

D. J. A.

SAN SEBASTIAN

RESERVADO para

E. G.

RENTERIA

Reservado

José-Manuel Elizalde, S. A.

Ferretería-Herramientas-Explosivos
Cristal y Loza

Casa Central: PASAJES

Jorge San Martín

Material Eléctrico

Fuenterrabía, 9 SAN SEBASTIAN

CONSTRUCCIONES

Luis Olasagasti, S. A.

San Marcial, 50 SAN SEBASTIAN

HOTEL LONDRES

San Sebastián

J. S., I. H.

SAN SEBASTIAN

D. O. P. de P.

Pasajes

Reservado

<p>MUY AGRADECIDOS A</p> <p>P. N., S. A.</p>  <p>HERNANI</p>		<p>MUY AGRADECIDOS A</p> <p>C. R., S. A.</p>  <p>SAN SEBASTIAN</p>	
<p>Reservado</p> <p>A. - D.</p>  <p>PASAJES</p>	<p>M., S. A.</p>  <p>HERNANI</p>	<p>G. E. y C.</p>  <p>RENTERIA</p>	<p>CONDENSADORES ELECTROLITICOS</p>  <p>PASAJES</p>
<p>PERFUMERIA</p> <p>CALBER S. A.</p> <hr/> <p>SAN SEBASTIAN</p>		<p>CAUCHO ESPECIAL M. R. M.</p> <p>≡ (S. A.) ≡</p>  <p>Reina Regente, 4 SAN SEBASTIAN</p>	
<p>F. G. de F. P.</p>  <p>SAN SEBASTIAN</p>		<p>VILLAR y C.^{IA}</p> <p>COCHES DE NIÑO</p>  <p>Bidebieta - Alza SAN SEBASTIAN</p>	
<p>Reservado</p> <p>C. A. H.</p>  <p>SAN SEBASTIAN</p>	<p>F. L., S. A.</p>  <p>RENTERIA</p>		<p>D. E. G., S. A.</p>  <p>SAN SEBASTIAN</p>

RELATOS EJEMPLARES

La luz de la Virgen

CUANDO Agustina contrajo matrimonio con Cirilo sentíase la mujer más feliz del mundo. Y no la faltaban motivos. Una vez celebrada la boda, instalóse con él en un caserío perteneciente al pueblo de Iturrioz. Era un caserío en el que no se carecía de nada. Pero desde que Cirilo asumió la dirección del mismo parecía subir como la espuma.

Además, el cielo concedió al feliz matrimonio cuatro hijos. Dos murieron en temprana edad. Sólomente quedaban María-Dolores y Angelín. María-Dolores contaba ya quince años prometedores y jubilosos. Angelín acababa de cumplir los siete.

En aquella casa reinaba, pues, la paz. Se trabajaba, se rezaba, se cumplían los preceptos de la ley de Dios. Agustina, principalmente, mostrábase al lado de su esposo hacendosa ama del hogar. Hija de padres cristianos, vivía también ella como excelente cristiana y hacía que se guardasen las buenas costumbres cristianas, heredadas de sus padres y abuelos. Entre ellas, destacábase esta muestra de su vida ordenadamente religiosa.

Sobre el dintel de la puerta principal del caserío se abría una hornacina rústica que cobijaba una imagen de la Virgen de los Dolores. Sin ser una obra de arte, inspiraba devota compasión a todos los que la miraban. Pues bien, todos los días y a la misma hora del atardecer, Agustina atizaba una lámpara de aceite que ante la devota imagen de Nuestra Señora de la Soledad esparcía sus ténues rayos día y noche, como un homenaje permanente de amor y gratitud de aquella familia. Su esposo, que aunque a veces, más por hablar que por querer decir algo, le lanzaba alguna ironía alusiva principalmente a la carestía del aceite, no veía con desagrado semejante piadoso obsequio.

—::—

El tiempo —bien lo sabemos— corría veloz. Hacía ya más de diecisiete años que Cirilo y Agustina unieron sus vidas al pie del altar. Ninguna nubecilla empañó hasta entonces el cielo de su existencia como esposos y padres de sus hijos. Había paz y pan, y con esto allí había de todo lo bueno que en este mundo se puede ambicionar.

Pero ¿no decimos muchas veces que vivimos en un valle de lágrimas? Basta un ligero soplo para tornar en tempestad la más apacible bonanza. La rosa que brinda su delicioso aroma, también está rodeada de lacerantes espinas que sacan sangre...

Cirilo, hasta entonces tan ejemplar, tan trabajador, tan amante de su esposa y de sus hijos, dejaba traslucir algo que desfiguraba la hasta entonces envidiable armonía de su vida. ¿Qué había sucedido?... Empezó, de cuando en cuando primero, después con mayor frecuencia a llegar al caserío más tarde que lo acostumbrado los días de fiesta. Frecuentaba con más asiduidad la vida del pueblo y por imaginarios pretextos se largaba hasta la capital de la provincia. Por otra parte, ya no era tan cariñoso con su esposa y con sus hijos; descuidaba bastante sus habituales faenas; en fin, algo había trastornado la bella marcha de su vida y, con ella, la de su hogar.

Agustina, tan sensible, tan delicada, tan enamorada de su esposo, fué la primera en hacerse cargo del cambio obrado en Cirilo. Con tiento extremado, permitióse hacerle alguna cariñosa advertencia, pero, además de inútil, resultó contraproducente, porque Cirilo se enfureció contra ella y descargaba también el mal humor sobre sus hijos. Agustina veía todo esto, pero callaba, sufría con heroica resignación y, sobre todo, rezaba fervientemente ante la imagen de su querida Virgen de los Dolores. Sin embargo, tanta fué la pena que se la clavó en el alma, que Agustina enfermó.

Pasaban los días y Agustina no rehacía sus fuerzas. El médico la visitaba con frecuencia y cada vez mostrábase más pesimista. Una noche empeoró de tal manera que fué preciso avisar al médico a toda prisa. La desgracia empezaba a rondar con horas amargas aquel hogar hasta entonces tan feliz.

El médico salió de la habitación, seguido de Cirilo. Este le preguntó:

—Por favor, don Carlos, dígame la verdad, toda la verdad...

—Pues toda la verdad, amigo mío —contestó el excelente doctor—, es ésta: en lo humano ya no hay nada que hacer...

Estas palabras cayeron sobre el ánimo de Cirilo como una chispa eléctrica... Don Carlos se alejó... Los familiares rodearon el lecho de la enferma, que perdía las fuerzas por momentos, pero que, en medio de sus angustias, parecía tranquila. Los auxilios últimos de la religión habían confortado su espíritu netamente cristiano. El rápido desfallecimiento hacia el fin de su vida, parecía el holocausto hecho para la consecución de un algo invisible... Al fin, expiró... Su alma volaba hasta las puertas de la eternidad, mientras el luto

cubría la existencia de aquel hogar que ella había dirigido siempre por los caminos de las buenas costumbres cristianas.

—::—

Los días seguían su curso. En el caserío de Iturrioz flotaba una sombra de amargura. María Dolores, tan bella, tan angelical, tan mimada por la madre que la dejó para esperarla en el cielo, había aprendido, como ella, a sufrir en silencio. Sus cuidados eran para su padre y para Angelín. Pero Cirilo, en vez de reaccionar ante la prueba a la que el cielo le sometía, mostrábase más descarriado que nunca. ¡Ah! Su santa mujer podía ver desde el cielo cuál era la causa de su perversión: amigotes, los falsos amigos que —nefastos embajadores del demonio— suelen rondar las existencias felices para llevar hasta ellas el ajeno de la perversión engendrado por la envidia. Pero Agustina, desde el cielo, seguramente intercedía por sus hijos y, especialmente por la conversión de su esposo.

María-Dolores, apesar de sus años mozos, tuvo que realizar acciones superiores a su experiencia. Parecía en todo el vivo retrato de su madre: hacendosa, circunspecta, delicada, piadosa con bien orientada piedad. Como su madre, también ella cuidaba a diario de la luz de la Virgen. Pero una tarde, apenas habían transcurrido tres meses desde la muerte de su madre, mientras las horas del atardecer atizaba aquella lámpara que, como en un relicario, tanta fe, tanto amor y tantas lágrimas se encerraban, acertó a llegar su padre, el cual le dijo con manifiesta dureza:

—Mira, muchacha, no está el aceite para que lo tiremos de ese modo. Que no te vea yo más encender esa luz... Total ¡para lo que ha servido!...

—Pero, papá —aventuró a decir trémula María-Dolores,— si...

—He dicho que no. Y que no te lo vuelva a repetir más...

Calló la hija ante la ruda actitud de su padre y penetró en el interior de la casa, mientras unas calladas lágrimas humedecían sus mejillas.

—::—

No muchos días después de esta escena, cuando ya la tarde caminaba hacia su fin, Cirilo dijo a su hija:

—Tengo que ir unos momentos al monte, pues han quedado allí unos ganados y hay que recogerlos. No tardaré.

Y tomando la escopeta, salió a campo traviesa. María-Dolores, aunque no miedosa si sentía cierta aprensión cuando se quedaba soia con su hermano en horas de la tarde o de la noche. Pero como su padre le había dicho que no tardaría, quedóse tranquila.

Sin embargo, el tiempo pasaba, la noche se venia encima y, para coimo de contratiempos, levantóse un fuerte ventarron y detras del viento comenzaron a brillar chispas electricas seguidas de estremecedores truenos mientras el agua caia en tromba. María-Dolores empezó a temblar, cerró con el cerrojo la puerta de la calle y abrazada a su hermano pasaba las cuenta del rosario que fué de su querida madre. Así transcurrieron casi dos horas mortales.

De pronto, sonaron unos golpes en la puerta. "Nor", el perro guardián del caserío ladraba con insistencia. Al fin, oyóse ahuera una voz, que decía:

—Abrid, que soy yo.

María-Dolores seguida de su hermanito salió a abrir y por la puerta, destocado, sin la escopeta, cubierto de lodo, entró Cirilo que, sin detenerse, penetró en la cocina tirándose sobre una silla. En frases entrecortadas, decía:

—Acercaos. ¡Soy yo! ¡El rayo aquél! Por poco no lo cuento... La luz, la luz de la Virgen...; sino...

Y proseguía, ya más repuesto:

—Pues sí; me cogió el aguacero y entré en la chabola para guarecerme; pero cayó un rayo y todo se vino abajo. Luego, no se cómo, comencé a andar, sin saber adónde... La luz, la luz de la Virgen, sino... Pero ¿cómo se te ocurrió encender esa luz, chiquilla?

María-Dolores casi no acertaba a hablar, pero pudo decir:

—Pero ¿qué luz, papá? Yo no he encendido ninguna luz.

Entonces Cirilo, como impulsado por un ser invisible se levantó y tomando a sus dos hijos por el brazo los llevó hasta la puerta del caserío, mientras decía:

—Y eso, ¿qué es entonces? ¿Quién encendió esa luz?...

Era la luz, la luz de la Virgen de los Dolores que esparcía sus ténues rayos en su derredor, iluminando el rostro de la que siendo Madre de Dios y de los hombres sufrió en su ser crueles angustias...

María-Dolores, y Angelín, bañados en llanto, cayeron de rodillas ante la sagrada imagen. También su padre, empujado por una fuerza irresistible, dobló su rodilla en tierra y una lágrima quemaba sus curtidas mejillas...

Desde aquel día, el sol de la felicidad brilló de nuevo sobre el dolor del caserío de Iturrioz...

CRONICA DE ESTIBALIZ

FIN DE INVIERNO.—Escribimos el comienzo de esta Crónica cuando todavía no se ha cerrado "oficialmente" la estación invernal. Y como el tiempo es el que tiene especial magia para ambientar nuestra vida, al tiempo tenemos que dedicar, quieras que no, alguna atención.

El presente invierno, que ya toca a su fin, se ha mostrado más bien benigno. Particularmente, el mes de febrero se ha sostenido en general muy formal. Es verdad que en los días de la veintena hizo de las suyas y los que en Álava vivimos también tuvimos que aguantar bajas temperaturas, pero no tan siberianas como en otras latitudes. Sirva eso de consuelo.

Finalmente, despidióse con días suaves y soleados el travieso febrero, y marzo, para no ser menos, también se quiere vestir de luz y calor.

La santa Cuaresma ha discurrido con la devota severidad que la caracteriza. Los días de la Semana Santa están ya próximo, y cuando nuestros lectores tengan en sus manos la Revista ya habrán escuchado sus ecos de aleluya triunfal las campanas de Pascua de Resurrección, que les deseamos muy santa y feliz.

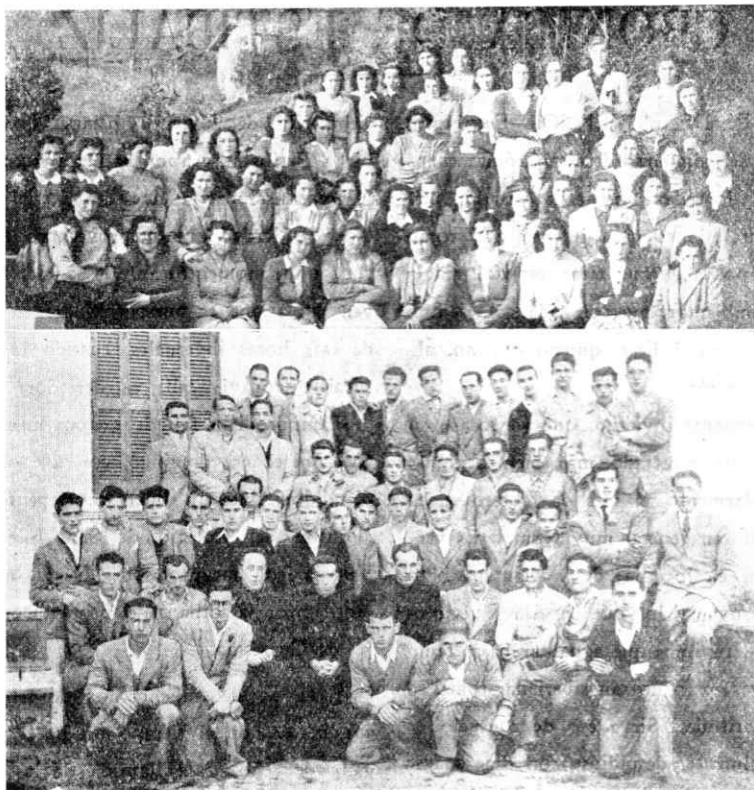
COMIENZAN LAS PEREGRINACIONES.—Al grato socaire del buen

tiempocillo del invierno, hemos visto subir a Estíbaliz grupos bastante numerosos para saludar a nuestra celestial Patrona. ¿Verdad que es provechoso recogerse unos momentos ante la sagrada imagen de la que es nuestra Madre en una de esas horas invernales, cuando la naturaleza todavía calla en derredor?

Tampoco han faltado grupos numerosos. Así el 15, domingo, con un sol espléndido, vino un buen contingente de alumnos del Colegio de San José de Vitoria, con sus profesores. De ese modo santificaron la jornada del primer Domingo de Cuaresma.

Y el 29 del mismo mes de febrero aunque ya con el tiempo un poco arrugado de ceño, a la llamada de las Misioneras Evangélicas Diocesanas acudieron muchas jóvenes alavesas, para escuchar sus enseñanzas. Fué una excelente manifestación de piedad y un ensayo de lo mucho que se puede hacer bajo la mirada de nuestra Madre de Estíbaliz.

¿Quién no añora, alguna vez al menos, la patria chica? Así les sucede a muchos alaveses que se encuentran lejos de su provincia, trabajandó por la gloria de Dios y el bien de las almas. Esos sacerdotes religiosos, cuando regresan, si quiera sea por una temporada, a España,

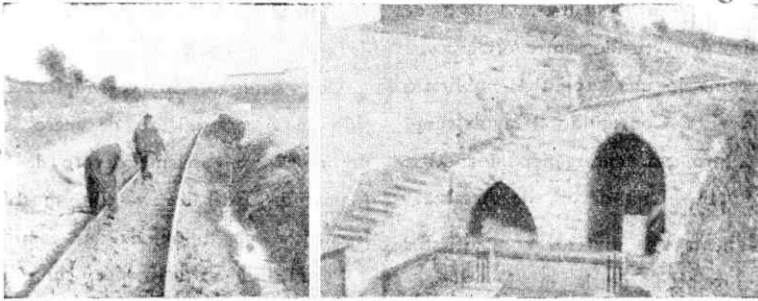


Siempre bajo la protección de Santa María de Estibaliz han seguido celebrándose tandas de ejercicios espirituales. He aquí dos nuevas fotografías de los jóvenes que con ese fin han acudido a la casa de Santa Teresa, de San Sebastián, deseosos de intensificar su vida cristiana

no dejan de venir a postrarse a los pies de Santa María de Estibaliz, a la que invocan con fervor en las apartadas latitudes en que viven. Entre los que últimamente han venido, cuyos nombres desconocemos, subrayamos la visita del Hermano Severino I. de Garayo, Coronista alavés, con residencia en Monte-

video, acompañado de su hermano don Serapio, párroco de Echavarri-Viña y de sus hermanas las señoritas Basílisa, Victoria y Marichu, todas Propagandistas abnegadas de "ESTIBALIZ" en diversos pueblos.

EN ACCION DE GRACIAS A LA VIRGEN DE ESTIBALIZ.—Siguen



Des vistas del estado en que se encuentran las obras del apartadero ferroviario a Estibaliz, ya próximas a su terminación

aflojando testimonios de corazones agradecidos a nuestra celestial Patrona Santa María de Estibaliz por las gracias que, por su medio, han recibido del cielo.

"Encargo la celebración de cuatro Misas en acción de gracias en el altar de Santa María de Estibaliz, pidiendo siga protegiéndome en lo futuro.—Un devoto de Amárita".

"Por haber salido bien de una operación, venimos a Estibaliz para dar gracias a la Santísima Virgen, encargando la celebración de Misas.—Marcelo López y Cesárea Sz. de Maturana".

"Aunque alejadas de esa amada tierra y del querido Santuario de Estibaliz, no nos olvidamos de acudir a la intercesión de tan buena Madre. Por todos los favores recibidos, hemos de dar públicamente las gracias por medio de esa Revista, que todos los meses aguardamos

con impaciencia, a Santa María de Estibaliz por una reciente gracia recibida.—Adela Estornell y Raquel Alvaro Estornell, Onda. (Castellón de la Plana)".

"Muy de corazón agradecemos a nuestra Madre de Estibaliz la protección que hasta el presente nos ha dispensado, rogándola nos siga protegiendo en lo sucesivo a nosotras con nuestras familias.—Marcelina Uriarte y Esperanza Dz. de Guereñu".

"Agradezco a nuestra querida Madre Santa María de Estibaliz los favores que me ha otorgado.—A. Landa, Junguitu".

"Hago público mi agradecimiento en las páginas de la Revista a Santa María de Estibaliz por la ayuda generosa que me ha dispensado.—J. Sz. de Vicuña, Enquerecocha".

"En una necesidad, acudí a la ma-

ternal protección de nuestra Virgen de Estibáliz, prometiendo, entre otras cosas, si conseguía lo que suplicaba, publicarlo en su Revista. Conseguido el favor, cumplió mi promesa, encargando una Misa en su altar.—Una devota de Ascarza".

Igualmente por diversos y manifiestos favores recibidos de la misericordia de nuestra Madre de Estibáliz, hacen pública su gratitud:

Doña Nicolasa Uriarte, de Hérmua; doña Ignacia Goicoechea, de Hérmua; doña María Ester Ortiz, de Antoñana de la Ribera; doña María Luisa Ruiz de Azúa, de Ozaeta; doña Elisa Lz. de Subijana, de Zurbano; don Emilio García, de Narvaja; doña Felisa Martínez, de Ilárraza; don Valentín Gz. de Artaza, de Mendíguren; don Felipe Ruiz de Gauna, de Araya; doña Severina Beltrán, de Garayo; doña Ceferina San Pedro, de Garayo; doña Emilia Samaniego, de Garayo.

POR NUESTROS DIFUNTOS.— Por sus familiares, con el encargo de celebración de Misas, han sido encomendados a nuestras oraciones, los siguientes difuntos:

Don Saturnino Lz. de Arregui, fallecido en Añua el 21 de diciembre de 1947, a los 81 años de edad.

Doña Amalia Martínez Villa, Viuda

de Camarasa, fallecida en Madrid el 6 de enero de 1948.

Don Benigno Zuazo Múgica, fallecido en Ascarza el 20 de enero, a los 60 años. Era excelente devoto de Santa María de Estibáliz y con muchísima frecuencia, en unión de sus familiares, le veíamos en Estibáliz, para cumplir sus obligaciones de buen cristiano.

Reverendo padre Domingo Lerena, fallecido en el Monasterio de Santo Domingo de Silos el 3 de febrero, a los 76 años. Durante varios años vivió en nuestro Santuario de Estibáliz, contribuyendo a su desarrollo.

Doña Anselma Martínez del Campo, fallecida en Vitoria el 9 de febrero, a los 66 años. Era esposa del señor Nazario, que reside en nuestro Santuario.

Don Horacio Otegui y Gz. de Mendivil, Caballero del Pilar, fallecido en Salvatierra a consecuencia de un accidente de automóvil el 18 de febrero, a los 24 años.

Doña Juliana Arresti Viteri, fallecida en Vitoria, a los 80 años. Era abuela de la señorita Elvira Vz. de Elburgo, Propagandista de "ESTIBALIZ".

Doña Rosalía Blázquez, fallecida en Macotera (Salamanca), el 28 de febrero. Era madre del P. Prior de Estibáliz, R. P. Francisco Sánchez.

RICARDO BUESA

PRADO, N.º 2
TELEF. 1638
VITORIA

**DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS**

NAIPES DE TODAS CLASES



Hijos de **HERACLIO FOURNIER**
VITORIA (ESPAÑA)

**COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN
HERMANOS CORAZONISTAS**

**BACHILLERATO EN REGIMEN DE COLEGIO RECONOCIDO
PERTAJE MERCANTIL OFICIAL**

Los Alumnos, se examinan en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles de Bilbao.

COMERCIO LIBRE Y CULTURA GENERAL — ENSEÑANZA PRIMARIA GRADUADA — SOLIDA EDUCACION CRISTIANA

Edificio moderno.—Emplazamiento insuperable.—Amplísimos patios de recreo.

INTERNOS — MEDIOPENSIONISTAS — EXTERNOS

FRAY FRANCISCO, 1 TELFF. 1741 VITORIA

A J U R I A S . A .

MAQUINARIA AGRICOLA

VITORIA



Caja Provincial de Ahorros de Alava

FUNDADA Y GARANTIZADA POR LA EXCMA. DIPUTACION
FORAL Y PROVINCIAL

ESCUCHA

¡LABRADOR ALAVES!

En esta Caja, que se fundó para tí, encontrarás lo que buscas, pues a través de su Servicio Agrícola, verás aliviadas tus preocupaciones. Acércate a esta Caja con confianza, como si fuese la prolongación de tu propia casa no olvidando que esta Institución está dedicada por entero a tí y que ha sido puesta bajo la protección de nuestra celestial Patrona Santa María de Estibáiz.

ESTA CAJA fué creada para tí y

para tu bien, por eso confía en

ella, como ella CONFIA EN TÍ.

DOMICILIO SOCIAL:

Plaza de España, 12 y 13 y Postas, 15.

TELEFONOS:

Dirección: 2100. Servicio Agrícola: 1863. Oficinas: 1320.

V I T O R I A

BIBLIOGRAFIA

SANTA GEMA GALGANI. Autobiografía, diario, escritos varios. libro de los éxtasis, publicado por la postulación de los PP. Pasionistas. Prefacio del Cardenal Pellegrinetti. Traducción del italiano por P. Bernardo de María. Editorial Litúrgica Española. S. A., Avenida de José Antonio, 581. Barcelona. 1947. Un vol. de XXX-371 páginas. Precio, 35 pesetas en cartoné.

VIDA POPULAR DE SANTA GEMA GALGANI, por María Berta Quintero de Ballesquín. De la misma Editorial. Vol en 12.^o de 128 páginas. 1947. Precio, 9 pesetas en rústica.

Mucho se ha escrito en estos últimos años sobre la gran santa del siglo XX; pero así y todo, se nos habían dado como a sorbos su Epistolario y los demás escritos suyos. En el libro que hoy anunciamos podemos saciar nuestra sed en plena fuente. Es la Santa la que habla en todo el libro: su autobiografía, su diario íntimo y el libro de los éxtasis nos revelan de cuerpo entero a la Virgen de Luca, la primera santa del siglo XX, como ya se la llama.

Sus palabras penetran en el alma del lector con luminosidad e ímpetu incontenible. Es una vida vivida. Su lectura nos traslada a esa esfera de luz y de amor donde reinan los santos.

—La vida que de la misma santa ha escrito la conocida escritora católica Berta Quintero es un libro insinuamente, breve, pero cargado de lo extraordinario y de lo sobrenatural. Las maravillas de la gracia sobresalen entre los pocos datos históricos de una existencia tronchada en plena juventud. Es notable la familiaridad con que habla la santa a "su Jesús", a su ángel custodio, a su padre espiritual. No se puede juzgar de ello con criterio humano. Es una perla preciosa engastada en un cielo "lleno de gemas."
—V. P.

MARIA GORETTI, Mártir de la pureza, por el P. Leandro de San Luis. Vol. de 160 páginas. Editorial "El Pasionario". Santander, Carlos III, 2. Precio, 5 pesetas.

Esta heroína cristiana de nuestros días se ha ganado ya el corazón de todos los seguidores de Jesucristo. Su triunfo sobre el vicio ha añadido un nuevo florón de virginal pureza a la Iglesia Católica.

Todo esto que el autor dice en el Prólogo de su obra lo ha sabido dejar plasmado en este librito, digno de la mayor difusión entre las jóvenes cristianas, seguros de que llevará a sus almas el hábito de una vida más pura y abnegada.—L. S.

